

**TRES
EN
RAYA****VERÓNICA
MALO
GUZMÁN****#OPINIÓN**

El fin último que tiene en mente la Cuarta Transformación no es agilizar al Poder Judicial, tampoco inculcar mayor austeridad en el gremio

**HACIA UN ESTADO
TOTALITARIO**

México está bajo asedio. El enemigo no es Hamas o algún otro grupo terrorista; tampoco el ejército de algún país enemigo.

Ha quedado claro que Andrés Manuel López Obrador y su Movimiento de Regeneración Nacional buscan establecer aquí un Estado totalitario. Uno que responda a los

designios de un sujeto y a un grupúsculo de colaboradores.

El presidente López Obrador ha desmantelado toda estructura, proceso, sistema, programa, órgano u agente autónomo. Ha contribuido a desaparecer cualquier atisbo de funcionamiento institucional dentro de la administración pública.

Del Congreso de la Unión, hace tiempo que López Obrador tiene un control casi total. La diferencia es que ahora esto se manifiesta abiertamente y la 4t no tiene interés en disimularlo o matizarlo de ninguna manera.

Toca el turno al Poder Judicial de recibir el golpe de gracia. Se esfuma el último dique para crear una suerte de pesos y contrapesos en nuestro sistema político nacional. La 4t ve mal que en ocasiones el Judicial eche para atrás o modifique decisiones y/o legislaciones propuestas por el Ejecutivo y

aprobadas por el Legislativo.

Ahora la puntilla ha sido la aprobación por parte de las bancadas de Morena, del PT y del PVEM en la Comisión de Presupuesto y Cuenta Pública de la Cámara de Diputados de la iniciativa de extinción de 13 de los 14 fideicomisos del Poder Judicial. La propuesta atenta contra los derechos laborales de los trabajadores del

El desarmar las instituciones del país no lo hace más justo

Poder Judicial. Más de 55 mil se verán vulnerados. Despidos, menores contrataciones, afectaciones económicas.

Desafortunadamente la justicia en nuestro país no es pronta ni rápida ni expedita. Pero lo que ciertamente no ocurre es que sea gratuita. Pero el fin último que tiene en mente la Cuarta Transformación no es agilizar al Poder Judicial, tampoco inculcar mayor austeridad en el gremio. No, el objetivo es someterlo y silenciarlo.

En este caso, debilitar y dinamitar al Poder Judicial no únicamente para terminar con su autonomía, sino para instaurar un régimen totalitario en plena forma. Una vuelta más —la última— a la tuerca. López Obrador y la 4t en general están convencidos de lo adecuado de sus intenciones. Acallar al Poder Judicial es menester a sus ojos. Pecan de soberbios; no se dan cuenta o no les importan las consecuencias que derivarán de ello. Costosísimas para el día a día de la gente; catastróficas para el régimen democrático que anhelábamos ser. Ciclados en sus propios argumentos; una soberbia que no les permite ver las implicaciones para la viabilidad de la República Mexicana a mediano, largo y muy largo plazo.

El desarmar las instituciones del país no lo hace más justo, más eficiente y menos caro. Al revés, vuelve la poca institucionalidad con la que se cuenta en un nuevo problema para quienes menos tienen. No nos equivoquemos, la 4t actúa como un ente autócrata. Adiós pesos y contrapesos. Hasta pronto; hasta nunca.

VERONICAMALOGUZMAN@GMAIL.COM / [@MALOGUZMANVERO](https://www.instagram.com/maloguzmanvero)